

# Rutas espectaculares y económicas

que puedes hacer por Europa



**RUTAS ESPECTACULARES Y ECONÓMICAS  
QUE PUEDES HACER POR EUROPA**

1ª Edición Enero 2019

**TOT MAGAZINE ©**

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida sin el permiso por escrito del titular del copyright.

**Editado por:** [ContenidosClick.es](http://ContenidosClick.es)

# Índice

---

- 03**      **Rutas espectaculares y económicas que puedes hacer por Europa**
- 05**      **Descubrir Europa en coche o en moto**
- 06**      Rutas en Francia
- 06**      La Bella Alsacia
- 07**      Desembarco en Normandía
- 09**      Alemania en un cuento
- 11**      Pueblos colgados en la Costa Amalfitana de Italia
- 13**      El paraíso toscano
- 14**      Un paraje diferente llamado Croacia
- 17**      **Ruta temática por el Pirineo francés**



# Rutas espectaculares y económicas que puedes hacer por Europa

---

Disponer de un vehículo no responde solamente a la necesidad de tener un medio de transporte que nos ayude a ahorrar tiempo. Un coche, e incluso una moto, son formas de disfrutar de las vacaciones y de escapadas que no serían posible de ninguna otra manera.





## Descubrir Europa en coche o en moto

---

Si te gusta viajar y descubrir lugares recónditos, en esta guía te presentamos diferentes rutas que te sorprenderán gratamente. Puesto que la elección para el alojamiento es una decisión personal, son adaptables a todos los bolsillos.

Tanto si te gusta perderte entre las montañas y descubrir impactantes paisajes en tonalidades verdes, marrones y rojizas, como si preferimos mantenernos cerca de la costa y disfrutar de los colores azulados que se reflejan en el mar. Europa nos ofrece una enorme variedad de contrastes; dada su amplia extensión, podemos buscar para cada ocasión el destino que más nos apasione.

Las rutas por Europa que aquí te proponemos satisfacen hasta las necesidades más exigentes. Las hemos agrupado por países para que te sea más fácil ubicarte; así podrás tener una idea más clara de la distancia. Explora las diferentes opciones que te proponemos y déjate llevar en coche o en moto por estas maravillas que la naturaleza nos ha brindado.

## Rutas en Francia

Debido a su proximidad, Francia es un buen destino para comenzar a conocer las rutas que podemos hacer en Europa. Este país cuenta con una infinidad de recorridos para hacer bien con el coche o en moto. Sin embargo, hay algunas que puede decirse que son imprescindibles.

Los paisajes de Francia se asemejan más a un cuadro que a la propia realidad, y es que sus paisajes son tan bellos que han servido de inspiración para muchos artistas. Como en un cuento, sus pintorescas imágenes se quedarán guardadas por siempre en nuestra memoria.

## La Bella Alsacia

Situada al Este de Francia, Alsacia fue disputada entre este país y Alemania durante una parte importante de la historia. Y no es de extrañar dada su belleza; por eso, es una de las rutas en coche o en moto que no podemos perdernos.

Podemos comenzar la ruta por Alsacia en Mulhouse. En el corazón de esta zona, se encuentra entre el río Rin y el macizo de los Vosgos. Una situación geográfica única, ya que está muy cerca de la frontera con Alemania y con Suiza. Quizás sea por eso que posee un encanto inigualable.

Gracias a sus monumentos, posee el distintivo de excelencia de "Ciudad de Arte y de Historia". Sin embargo, si queremos mantenernos dentro de una ruta económica, podemos prescindir de las visitas a sus museos y dejarnos llevar por la magia de sus calles.

Después de Mulhouse, nuestra ruta continuará por la A35 hacia Colmar, aunque para quienes deseen hacer una parada intermedia, Guebwiller os sorprenderá para bien. El casco antiguo de Colmar combina los edificios medievales con suelos adoquinados, así como entramados de madera en sus muros. Una decoración que nos transportará a otra época sin ninguna dificultad. A su alrededor, encontramos también diversos pueblos que no pasan desapercibidos. Uno de ellos es Eguisheim, que desde 2013 cuenta con el galardón de “La Villa Favorita de Francia”.

Fue fortificado allá por 1257, y sus calles están dispuestas formando círculos concéntricos. Pequeñas callejuelas con suelos de piedra, casas antiguas de tejados rojos, fuentes y balcones de madera son algunas de las joyas que nos regalará. Para los amantes del vino, se trata de una ciudad productora, aunque si bebemos, siempre es mejor no conducir. El parking se encuentra justo a las afueras y su precio es de 2€.

Además de Eguisheim podemos visitar otros pueblos como Kaysersberg, Turckheim, Riquewihr o Ribeauvillé. No todos ellos aparecen en las guías de viaje, pero desde aquí os los recomendamos encarecidamente. Finalmente, pasando por Obernai, llegaremos a Estrasburgo, Patrimonio de la Humanidad por la Unesco desde 1988.

## **Desembarco en Normandía**

Aunque no tengamos pensando acceder en barco como sucedió en la II Guerra Mundial, la ruta en Normandía es tan imprescindible como lo es Alsacia. Para llegar hasta allí, bien podemos conducir con nuestro propio coche o moto o coger

un vuelo con alguna compañía de bajo coste y alquilar un vehículo allí. París y Nantes son las ciudades más próximas para la llegada.

La cantidad de paradas dependerá de nuestro tiempo. Se recomienda también visitar esta zona antes de que llegue el invierno; así aprovecharemos la luz y los días cundirán mucho más. Cerca de París se encuentra Giverny, una ciudad a orillas del Sena. Allí podremos visitar la casa del artista Claude Monet, cuya obra tuvo como inspiración a esta ciudad.

Siguiendo el curso del Sena en dirección norte llegamos a Ruán, otra ciudad cargada de historia. Allí fue ejecutada la inolvidable Juana de Arco, y también fue coronado el duque de Normandía. Además de por estos datos, es conocida por su catedral gótica.

Desde Ruán nos dirigiremos hacia la costa, donde visitaremos los acantilados de Étretat. Allí el mar nos sorprenderá con las formas que ha ido tallado a lo largo de los siglos, como el Ojo de la Aguja o Falaise d'Aval; un arco que ha hecho popular a esta región. Además de los acantilados, hay una infinidad de senderos que nos permitirán disfrutar de espectaculares vistas.

Tras el puente de Normandía, llegaremos a Honfleur, una villa portuaria donde comienza el río Sena. Con terrazas decoradas con flores, encantadoras casas y una inigualable ubicación, esta ciudad es perfecta para descansar durante un par de horas.

Finalmente, continuando un poco más adelante llegaremos a Caen y a la zona de las playas del famoso desembarco. Este mar agitado y la vegetación de las montañas nos transportarán con rapidez a las batallas históricas que allí tuvieron lugar. Pointe-du-Hoc, Arrormanches, Omaha, Le Cambe o Longues-Sur-Mer son algunas de las paradas obligatorias para conocer más sobre esta peculiar región.

## Alemania en un cuento

Cuando pensamos en Alemania, nos viene a la cabeza una imagen fría. Una dura historia y un clima que tampoco acompaña hacen que más de uno se pierda la belleza que esconde en su interior. Sin embargo, este país también puede enamorarnos como en los cuentos, tal y como sucedía en Alsacia.

Si nos gustan los castillos y los pueblos medievales, esta ruta también será de nuestro agrado.

Al sudeste de Alemania, Baviera y Baden-Württemberg, podemos hacer este recorrido con gran facilidad, ya que el país está preparado para desplazarse con comodidad. Tanto si es en moto o en coche, bicicleta e incluso a pie.

La distancia a recorrer es de 372 km, y lo ideal es desplazarse desde el norte hacia el sur, comenzando en Wurzburg. Esta ciudad es el centro de la región vinícola llamada Franconia, que elabora unas botellas panzudas o bocksbeutel muy particulares. Además de por sus vinos, destaca por su arquitectura lujosa, con palacios de estilo barroco y rococó.

A continuación iremos descendiendo por Tuberbischsheim, Lauda-Königshofen y Bad Mergentheim. Con estilos medievales, estos pueblos nos abrirán las puertas a la Alemania más tradicional. Casas con entramados de madera y castillos recorren las calles. El último de ellos es popular también por su balneario en un manantial con propiedades relajantes y curativas.

Continuando con el descenso llegamos a Creglingen, con una infinidad de rutas para hacer en bicicleta y senderos. Estos caminos nos permitirán conocer diversas iglesias,

castillos y incluso valles. Una experiencia única que no podemos perdernos. Rothenburg ob der Tauber, es un pueblo único que permanece inmóvil en la Edad Media. Aunque fue parcialmente destruido durante la guerra, todavía conserva todo su encanto.

Desde allí llegaremos hasta Nördlingen, un pueblo que se encuentra dentro de un cráter de 25 km de diámetro. Tras él, llegamos a Harburg; donde los restos de los castillos toman el protagonismo entre sus apenas 6.000 habitantes.

La siguiente parada es Donauwörth o la perla del Danubio Bávaro. Se trata ya de una ciudad de mayor tamaño y que es un destino común para el turismo cultural. No obstante, su belleza es indiscutible. De ahí seguiremos a Augburgo, ciudad natal de Mozart y una de las más antiguas del país, antes de descender hasta Landsberg am Lech, en pleno sur de Alemania. Destacan sus casas de colores al lado del río y su cascada.

El final de la ruta por la Alemania romántica comienza en Schongau, en el estado de Bayern. Este pequeño poblado cerca de los Alpes se caracteriza por su centro amurallado. Y de ahí pasaremos a Rottenbuch y Wieskirche con iglesias extravagantes y un monasterio del año 1073.

Por último, Schwangau y el castillo de Neuschwanstein y Füssen. Esta región alberga pueblos que se funden con las montañas boscosas, y donde se encuentra también el mencionado castillo en el que se inspiraron los cuentos de Disney. La última parada nos ofrece un paisaje idílico en la montaña, muy cerca de la frontera con Austria. Por allí pasa también la ruta alpina de Alemania, con caminos acondicionados para el turismo.

## **Pueblos colgados en la Costa Amalfitana de Italia**

Las casas colgantes de Cuenca no son las únicas que se alzan sobre las laderas; en la Costa Amalfitana encontramos también los más encantadores pueblos llenos de colorido que miran al mar. Este tramo de costa tiene una extensión muy corta, por lo que es muy fácil recorrerla en coche o en moto.

Además de perdernos por sus montañas, podemos también bajar a las calas y darnos un baño en el mar. Está declarado también Patrimonio de la Humanidad, no solo por su incomparable belleza arquitectónica, sino también por sus vistas. En sus terrazas observamos viñedos, huertos y pequeños cultivos.

Para los amantes de las curvas en moto, estas carreteras estrechas son idóneas. Además, las vistas que hay a lo largo de ellas no pasarán desapercibidas ante nuestros ojos. No obstante, hay que prestar mucha atención mientras circulamos, ya que en algunas zonas hay semáforos que priorizan alguno de los sentidos para el paso. Esto se debe a que además de coches, circulan también autobuses.

Aunque es posible recorrer la Costa Amalfitana a bordo de los trenes acondicionados para ello, un coche o una moto nos da mayor libertad. En verano, es uno de los destinos elegidos por muchos turistas, por lo que si queremos disfrutar con tranquilidad, es mejor elegir otra época del año. Mayo o septiembre son buenos momentos; el buen tiempo acompaña y la aglomeración es menor que en julio y agosto.

No solo encontramos los pueblos que miran a la costa, sino que un poco más adentro, montaña arriba, podemos visitar Scala, Ravell o Tramonti. La distancia completa es de

aproximadamente 35 kilómetros. Cuando no hay problemas con el tráfico (en Italia a veces puede ser conflictivo), el recorrido puede hacerse en menos de una hora. No obstante, lo ideal es visitar una media de tres o cuatro pueblos por día para poder disfrutar de todo su encanto.



## El paraíso toscano

Italia es sin duda uno de los países más bellos de toda Europa. A lo largo de todo su territorio encontramos ciudades conocidas que son destino turístico por millones de personas cada año. Y no es para menos, dada la variedad arquitectónica con la que cuenta, así como sus museos y sus paisajes naturales.

Para recorrer la Toscana en coche o en moto necesitaremos de una semana. Aunque dependiendo de la disponibilidad de cada persona, podremos alargarlo más. Cuanto más tiempo, más posibilidades de descubrir rincones escondidos.

Si nos hemos atrevido a visitar la Costa Amalfitana y su belleza nos ha cautivado, podemos comenzar la ruta por la Toscana desde Cinque Terre. Un trozo de costa en La Spezia que está formado por cinco pueblos y cuyas casas también parecen estar colgadas sobre la montaña. Está formado por Monterosso, Vernazza, Manarola, Corniglia y Riomaggiore.

Desde allí, podemos acercarnos hasta Pisa, que se encuentra a un par de horas, y comenzar la ruta por la Toscana. Esta pequeña ciudad es conocida por su torre inclinada, que es el campanario de la catedral de la ciudad y que se aleja unos 4 metros de la vertical. Populares son también los turistas sujetándola para la mítica foto. Un par de horas son suficientes para recorrerla.

De Pisa nos dirigiremos hacia el Este en dirección a Florencia; una ciudad que es en sí misma una obra de arte. La Piazza de la Signoria, el Ponte Vecchio, la Fontana del Porcellino o la Catedral son algunas de las paradas más conocidas. No podemos olvidar de ninguna manera la visita a la Galería de la Academia, en la que se encuentra el majestuoso David de Miguel Ángel.

Una vez que estamos satisfechos con el arte que desprende

Florenca, nos dirigiremos con nuestro vehículo hacia el sur; el propio corazón de la Toscana. Montalcino y Montepulciano son dos pequeños pueblos a los que llegaremos tras cruzar amplios campos y viñedos.

Entre el Val d'Orcia y el Val di Chiana, Montepulciano es un pueblo de pequeño tamaño y mucho más tranquilo que la ajetreada Florenca. La Piazza Grande y el Palazzo Comunale con su fachada gótica son algunos de los puntos que merecen una visita.

Montalcino, famoso por su vino es un lugar de ensueño sacado del siglo XIII. Visita obligada es el Palazzo de Priori, antes de continuar con la ruta hacia Siena. Aunque por número de habitantes no se considera una gran ciudad, sí lo es por sus monumentos, su patrimonio y su cultura. En medio de unas colinas, cuenta con valles, zonas de bosque, montes bajos y amplios campos de cereal.

Finalmente, nos dirigiremos hacia San Gimignano, un pequeño pueblo lleno de torres de gran altura. Estas fueron construidas por las propias familias como muestra de su poder adquisitivo. De las 72 originales, se conservan aún 15. Hay que tener en cuenta que su estructura imposibilita el acceso con el coche, por lo que habrá que dejarlo en las afueras.

## Un paraje diferente llamado Croacia

Croacia es un lugar sin igual. Con una enorme cantidad de lugares considerados Patrimonio de la Humanidad por la Unesco, resulta difícil elegir dónde ir. Cualquier zona merece la pena, y además resulta muy económico viajar por ella, así como en sus países vecinos.

La primera parada en Croacia es su capital, Zagreb. Una ciudad con un encanto especial que siempre está en movimiento. Música, ferias gastronómicas, así como otros eventos, suelen tener lugar en esta viva localidad. El casco antiguo, la Iglesia de San Marcos y simplemente sus calles nos darán la oportunidad de apreciar la singular belleza de esta ciudad. No podemos olvidar un café en el tradicional Pod Starim Krovovima.

De Zagreb descenderemos hacia los lagos de Plitvice; un espectáculo natural en el que no faltan las cascadas que atravesaremos con pasarelas. Una llamada de la naturaleza a la que no podemos dejar de acudir. Las palabras no serán suficiente para describir tanta belleza en un mismo punto.

Tras una parada en Zadar, cogeremos la autopista del Adriático o Jadranska magistrala (D8 o E65); impresionantes montañas que contrastan con aguas cristalinas. Allí encontraremos también el Parque de Krka, en Skradin, donde se ubica la cascada Skradinski Buk. Si nos atrevemos, podemos darnos un baño ya que está permitido hacerlo.

Seguiremos con el descenso hasta llegar a Split, una pequeña ciudad llena de historia y monumentos. Si nos gusta el marisco fresco, es la oportunidad perfecta para deleitarnos con todo el sabor croata. Desde allí, pasando por Brela, llegaremos a Dubrovnik, un lugar turístico por excelencia. Y no es para menos. Recomendamos descubrir su casco antiguo, sus murallas y coger el funicular para subir al monte. Si el tiempo acompaña, no puede faltar un baño en sus aguas.





## Ruta temática por el Pirineo francés

---

Hogar, dulce hogar. Así dice el dicho, y es que no hay que irse muy lejos para descubrir parajes inolvidables. La zona del Pirineo francés une el Mediterráneo con Andorra, y atraviesa diversos pueblos de montaña, algunos de aspecto medieval, que nada tienen que envidiar a las rutas anteriores.

Pudiendo recorrer este tramo en ambos sentidos, la distancia total son 273 kilómetros. Carriles de un solo sentido y muchos tramos de curvas son algunas de las sorpresas que nos esperan entre las montañas. El tráfico suele ser escaso y las carreteras están en buen estado, por lo que no habrá imprevistos.

Si partimos de Andorra, la siguiente parada será Ax-les-Thermes. Una ciudad que se ha hecho famosa gracias a sus balnearios, que reciben visitantes provenientes de todas partes del mundo. Además de este, nos encontraremos con otros pueblos de montaña hasta llegar a Les Orgues.

El paisaje que nos encontraremos al llegar allí resulta de lo más peculiar. Sus chimeneas de hadas son torres de piedra que se han ido erosionando hasta adquirir una forma muy particular. Una zona poco conocida que sin embargo es única en Europa. Desde aquí nos dirigiremos hasta Catellnou dels Aspres, para continuar después hasta Amélie les Bains/Palalda.

Por último, el tramo Céret, Colliure y Port Vendres. Céret es

la última parada en la montaña antes de descender hacia la costa. Es la capital de la comarca de Vallespir y una importante productora de cereza. Con carácter bohemio, cuenta con diversos monumentos dignos de ver. Colliure, ya en plena región francesa, fue también, como comentábamos en rutas anteriores en Francia, inspiración para los lienzos de diversos pintores. Pequeñas calas de aguas cristalinas que reposan junto al puerto pesquero.

Y finalmente, antes de iniciar el regreso, visitaremos Port Vendres; una ciudad límite entre España y el Mediterráneo francés. Situada a unos 15 minutos de Colliure, cuenta también con un puerto pesquero y una bahía. Un lugar perfecto para pasear y disfrutar de una cena en algunos de sus restaurantes con vistas.

**Estas son solo algunas de las rutas que podemos realizar por Europa, tanto en coche como en moto. La duración del viaje, así como el presupuesto dependen de nosotros. Lo que sí podemos tener por seguro es que todos los lugares visitados permanecerán en nuestra memoria durante mucho tiempo. Y hablando de seguros, no olvides iniciar tu viaje con toda la documentación preparada por si surgiese algún imprevisto fuera de nuestras fronteras.**





**tot!**  
MAGAZINE